

<http://www.invasor.cu/sociedad/5507-nos-estamos-poniendo-viejos>

Nos estamos poniendo viejos

Escrito por **Alexey Fajardo López** Fotos: Pastor Batista Valdés

Publicado: 20 Septiembre 2015 Periódico digital de Ciego de Ávila



A los 20 años veía muy lejos el momento de la vejez. Pasados los 40 lo siento más cercano. De todos modos, preocuparme por ser anciano no me ayudará tanto como pensar en aquello que podré hacer durante mi vejez para ser útil desde las fuerzas y la capacidad que posea.

El mundo envejece a un ritmo acelerado. La población mundial arribó en 2012 a los siete y medio millones de habitantes, cifra que se incrementará en los próximos 50 a 60 años, aunque el proceso se irá estabilizando de forma paulatina. Las características demográficas estarán inmersas en el futuro en un período de transición. El superpoblamiento dejará de ser el principal reto de las sociedades y dará paso al tema de su composición.

La especialista y doctora del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, Grisel Rodríguez Gómez, ve la estructura por edades como un tema medular y trascendente, pues el universo camina a su envejecimiento. Poblaciones cuyo 12 por ciento sobrepasa los 60 años son catalogadas de envejecidas.

En los países desarrollados existe una tendencia al decrecimiento de la población, con estándares bajos de fecundidad y elevados de esperanza de vida, mientras en los subdesarrollados hay diferencias.



La causa fundamental del envejecimiento es la disminución de los niveles de fecundidad, los cuales se asocian al nivel educacional, al acceso a los métodos anticonceptivos, y a la incorporación de la mujer a la vida laboral.

El envejecimiento poblacional supone un cambio de pensamiento hacia el análisis de los temas de población, en el que inciden variables económicas, sociales y hasta culturales.

Valdría la pena preguntarnos, ¿quiénes cuidarán el planeta en una sociedad envejecida y principalmente diseñada para los jóvenes?

En el Censo de Población y Vivienda de 2012 se constató que el 18,3 por ciento de los habitantes en Cuba tiene más de 60 años, y se estima que la cifra arribará al 25 por ciento en los próximos años.

Grisel Rodríguez Gómez, explica que desde el año 1978 la población cubana se encuentra por debajo de su nivel de reemplazo generacional; es decir, cada mujer no deja una hija que la reemplace en su rol reproductor, al ser ese el principal responsable del envejecimiento de la población.

Mientras la mortalidad infantil y la esperanza de vida son satisfactorias, la fecundidad tiende a decrecer. Ese fenómeno es multicausal, pues median elementos económicos, sociales, de intereses profesionales y hasta de empleo del tiempo libre.

"En Cuba no hay políticas de población declaradas en la legislación, sin embargo nuestros indicadores demográficos son comparables con los de países desarrollados", así lo asegura la especialista, quien, además, agrega que "esto se debe a la existencia de políticas efectivas sobre la salud, la educación, entre otras".

"Contamos con el Lineamiento 144, el cual se encarga de analizar el tema del envejecimiento de la población en los diferentes contextos, entendido como un reto en temas económicos, recursos laborales, población en edad laboral, población produciendo, población dependiente", enfatizó.

Aun cuando son alentadores los resultados de la Isla, se detectan debilidades vinculadas con el embarazo en edades tempranas. En los años '80 la cuarta parte de la fecundidad cubana provenía de adolescentes, cifra que se logró disminuir con políticas de educación y salud encaminadas a la protección de las niñas y las jóvenes, quienes no se encuentran preparadas física ni psicológicamente para asumir la maternidad con toda la responsabilidad que implica.



Grisel hace un llamado de alerta al embarazo en esa etapa, pues las estadísticas han comenzado a dispararse en los últimos años.

"Aproximadamente, de 53 a 55 mujeres (casi niñas) de cada 1 000 muchachas se convierten en madres y existen más de 40 que han interrumpido el proceso gestacional".

Investigaciones realizadas destacan que la edad de inicio de las relaciones sexuales está disminuyendo y que cerca del 30 por ciento de las jóvenes tuvieron su primera relación sexual desprotegida.

Cuba tiene ante sí el difícil reto de adecuar e implementar políticas públicas que tomen en cuenta las características y necesidades, de manera integral, de una población envejecida. Habrá que pensar en elevar aún más la calidad de vida del adulto mayor e incrementar la formación de profesionales y técnicos especializados en su atención, sin soslayar el rol de la familia como pilar importante en la construcción de una sociedad diferente.

De cualquier modo no me preocupan las canas ni las arrugas. Si bien dice un viejo adagio que la juventud es un estado mental, para mí lo importante será entonces buscar alternativas que me permitan aportar a la sociedad algo valioso hasta los últimos minutos de mi existencia. Por fortuna me queda la tranquilidad de una vejez garantizada.